



## La pieza del mes



### Caldero de Cabárceno

Museo Regional de Prehistoria y Arqueología (cerrado)

**A** finales del siglo XIX comenzaron las excavaciones arqueológicas en el macizo de Peña Cabarga, propiciadas por la abundancia de yacimientos arqueológicos existentes en esta zona y las intensas labores mineras que se dieron en este lugar desde las postrimerías de esa centuria. Fueron precisamente estos trabajos de minería los que pusieron al descubierto numerosos yacimientos y hallazgos arqueológicos y paleontológicos, entre los que se encuentran las hachas de bronce con anillas de San Vitores y Peña Cabarga, el hacha pulida de la Sierra de Villanueva y el caldero de Cabárceno.

Este caldero es una de las piezas más emblemáticas de la época protohistórica de Cantabria. Su cronología se ha fijado en torno al 900-650 a.C., un momento en el que la metalurgia implicaba conocimientos sobre nuevos procesos de fundición y manufactura de los instrumentos, de modo que las aleaciones de cobre y estaño dejaron paso a finales de la Edad del Bronce a aleaciones ternarias, caracterizadas por una importante presencia del plomo.

El valor del caldero de Cabárceno reside no sólo en que es una de las pocas piezas de este tipo que existen en la Península, sino también en el hecho de que



es uno de los escasos calderos que han llegado hasta nosotros completos. Tras su descubrimiento fue depositado en el Museo Municipal de Bellas Artes de Santander, de donde pasó al Museo de Arqueología y Prehistoria de la capital cántabra. Aunque fue restaurado a finales de los años ochenta, parte del fondo y uno de los costados están rotos.

Su hallazgo tuvo lugar el 9 de diciembre de 1912 en un pozo de la mina Crespa, situada en la vertiente meridional de Peña Cabarga. En aquel tiempo la mina era explotada por la Sociedad Minera Cabarga, cuyos obreros, dirigidos por el ingeniero de minas J. Salguero, eran los encargados de excavar el yacimiento. En la descripción que hizo del descubrimiento a principios del siglo XX Francisco Fernández Montes, ayudante facultativo de minas en Cabárceno, se destaca que el caldero fue *“hallado a una profundidad de 6 metros entre dos rocas dolomíticas y debajo de una masa de tierras mineralizadas”*

El caldero de Cabárceno tiene un fondo hemiesférico, terminado en punta de cono muy chata, realizado con una sola chapa de bronce unida a las dos que conforman la panza mediante remaches de cabeza cónica. Está rodeado de un amplio borde saledizo de una pieza claveteada a las anteriores. A él se unen, mediante remaches planos, dos argollas romboidales que originalmente pendían de un asa.

Era habitual que estos calderos no tuvieran base, por lo que tenían que apoyarse en algún objeto que les sirviese de pie. A través de los grabados de la época, como los que presenta la diadema áurea de Rivadeo, sabemos que los calderos se asentaban sobre pies cónicos y que poseían un asa que enganchaba



en las dos anillas. Este asa, tal y como hemos señalado, ha desaparecido en el de Cabárceno.

Tradicionalmente se ha considerado que los calderos tienen un origen irlandés o británico, dada la abundancia de restos en estos lugares, si bien también se han encontrado fragmentos de este tipo de objetos en otros puntos del norte europeo, todos ellos pertenecientes a la Edad del Bronce o comienzos de la Edad del Hierro. Esto parece evidenciar que existieron contactos entre los pobladores de la zona norte de la Península y los de la zona atlántica europea, especialmente con los habitantes de las Islas Británicas. De hecho, el caldero de Cabárceno presenta una gran similitud con otros hallados en este territorio, como los que se encontraron en Dublín y cerca de Battersea.

Se desconoce cuál era la función de estas piezas, aunque es posible que sirvieran para ceremonias religiosas o similares.





## BIBLIOGRAFÍA

**MUÑIZ CASTRO, J.A. e IGLESIAS GIL, J.M. (coord.):** *Cántabros. La génesis de un pueblo.* Santander, 1999.

## FICHA TÉCNICA

**Universidad de Cantabria**

VICERRECTORADO DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA: **Eduardo Casas Rentería**

DIRECTOR DE LAS AULAS DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA: **Ramón Maruri Villanueva**

DIRECTOR DEL AULA DE PATRIMONIO: **José Luis Pérez Sánchez**

Autora del texto y coordinadora del proyecto 'LA PIEZA DEL MES':

**Isabel Cofiño Fernández**, doctora en Historia del Arte por la Universidad de Cantabria

Fecha: Mayo de 2009

## La pieza del mes

'LA PIEZA DEL MES' es un proyecto de divulgación del Patrimonio Cultural de Cantabria promovido por el Aula de Patrimonio Cultural de la Universidad de Cantabria.

Se plantea como objetivo, una vez al mes (en concreto el primer viernes), acercar a la sociedad de una manera divulgativa y comprensible un objeto mueble o un elemento singular del legado artístico con que cuenta esta región. De este modo, se trata de poner en valor una obra de arte gracias a la repercusión de esta iniciativa en los medios de comunicación y a su divulgación a través de Internet.